

III

OTRAS RIMAS

A CASTA

Tu aliento es el aliento de las flores;
tu voz es de los cisnes la armonía;
es tu mirada el esplendor del día,
y el color de la rosa es tu color.

Tú prestas nueva vida y esperanza
a un corazón para el amor ya muerto;
tú creces de mi vida en el desierto
como crece en un páramo la flor.

AMOR ETERNO

Podrá nublarse el sol eternamente;
podrá secarse en un instante el mar;
podrá romperse el eje de la tierra
como un débil cristal.

¡Todo sucederá! Podrá la muerte
cubrirme con su fúnebre crespón;
pero jamás en mí podrá apagarse
la llama de tu amor.

A TODOS LOS SANTOS

(1 DE NOVIEMBRE)

Patriarcas que fuisteis la semilla
del árbol de la fe en siglos remotos,
al vencedor divino de la muerte
rogadle por nosotros.

Profetas que rasgasteis inspirados
del porvenir el velo misterioso,
al que sacó la luz de las tinieblas
rogadle por nosotros.

Almas candidas, Santos Inocentes
que aumentáis de los ángeles el coro,
al que llamó a los niños a su lado
rogadle por nosotros.

Apóstoles que echasteis en el mundo
de la Iglesia el cimiento poderoso,

III

OTHER POEMS

FOR CASTA

Your breath is the breath of flowers;
your voice is the harmony of swans;
your gaze is the splendor of daylight,
and the color of the rose is your color.

You offer new life and new hope
to a heart that had lost the power to love;
you flourish in the desert of my life
like a flower that grows in a wasteland.

ETERNAL LOVE

The sun could darken eternally;
the sea could dry up in an instant;
the axis of the earth could fracture
like a delicate glass.

All that could happen! Death could
cover me with its funereal crepe;
but the flame of love that burns within me
will never go out.

FOR ALL SAINTS DAY

(NOVEMBER 1)

Patriarchs who formed the root
of the tree of faith in bygone centuries,
blessed is the Divine Victor over death,
pray to Him for us.

Inspired prophets who tore open
the mysterious veil of the future,
blessed is He who took light from darkness,
pray to Him for us.

Blessed souls, Innocent Saints
who augment the chorus of angels,
blessed is the One who asked for the children,
pray to Him for us.

Apostles who established the solid
foundation of the Church in our world,

al que es de la verdad depositario
rogadle por nosotros.

Mártires que ganasteis vuestra palma
en la arena del circo, en sangre rojo,
al que os dio fortaleza en los combates
rogadle por nosotros.

Virgenes semejantes a azucenas,
que el verano vistió de nieve y oro,
al que es fuente de vida y hermosura
rogadle por nosotros.

Monjes que de la vida en el combate
pedisteis paz al claustro silencioso,
al que es iris de calma en las tormentas
rogadle por nosotros.

Doctores cuyas plumas nos legaron
de virtud y saber rico tesoro,
al que es raudal de ciencia inextinguible
rogadle por nosotros.

Soldados del Ejército de Cristo,
Santas y Santos todos,
rogadle que perdone nuestras culpas
a Aquel que vive y reina entre vosotros.

A ELISA

Para que los leas con tus ojos grises,
para que los cantes con tu clara voz,
para que llenen de emoción tu pecho,
hice mis versos yo.

Para que encuentren en tu pecho asilo
y les des juventud, vida y calor,
tres cosas que yo ya no puedo darles,
hice mis versos yo.

Para hacerte gozar con mi alegría,
para que sufras tú con mi dolor,
para que sientas palpitar mi vida,
hice mis versos yo.

Para poder poner ante tus plantas
la ofrenda de mi vida y de mi amor,
con alma, sueños rotos, risas, lágrimas,
hice mis versos yo.

blessed is the Repository of truth,
pray to Him for us.

Martyrs who earned your badge of victory
in the arena of the Circus, in red blood,
blessed is He who gave you strength in battles,
pray to Him for us.

Virgins who are pure like the lilies
clothed by the summer in white and gold,
blessed is the Source of life and beauty,
pray to Him for us.

Monks who sought to escape the struggles
of life in the the peace of the silent cloister,
blessed is the Rainbow of Calm during the storm,
pray to Him for us.

Scholars whose written works left us
the rich treasure of virtue and wisdom,
blessed is the Everlasting Source of knowledge,
pray to Him for us.

Soldiers of the Army of Christ,
all male and female Saints,
pray for the forgiveness of our sins
to the One who lives and reigns among you.

FOR ELISA

So you can read them with your grey eyes,
so you can sing them with your clear voice,
so they fill your heart with emotion,
I wrote these words.

So they can find a refuge in your breast,
so you can give them youth, life and warmth,
three things that I can no longer give them,
I wrote these words.

To make you feel my happiness,
so you suffer with my pain,
so you feel my heart beating,
I wrote these words.

So I am able to place at your feet
the offering of my life and my love,
with soul, broken dreams, laughter, tears,
I wrote these words.

LA GOTTA DE ROCIO

La gota de rocío que en el cáliz
duerme de la blanquísima azucena
es el palacio de cristal en donde
vive el genio feliz de la pureza.

El le da su misterio y poesía,
él su aroma balsámico le presta;
¡ay de la flor, si de la luz al beso
se evapora esa perla!

ES UN SUEÑO LA VIDA

Es un sueño la vida,
pero un sueño febril que dura un punto;
cuando de él se despierta,
se ve que todo es vanidad y humo...

¡Ojalá fuera un sueño
muy largo y muy profundo!
¡Un sueño que durara hasta la muerte!...
Yo soñaría con mi amor y el tuyo.

LEJOS Y ENTRE LOS ÁRBOLES

Lejos y entre los árboles
de la intrincada selva,
¿no ves algo que brilla
y llora? Es una estrella.

Ya se la ve más próxima,
como a través de un tul,
de una ermita en el portico
brillar: es una luz.

De la carrera rápida
el término está aquí.
Desilusión. No es lámpara ni estrella
la luz que hemos seguido: es un candil.

A DROP OF DEW

The drop of dew that sleeps
in the chalice of the whitest lily
is a crystal palace in which
the blessed spirit of purity dwells.

It gives it its mystery and poetry,
as well as its sweet aroma;
but alas, if it is kissed by the light
that pearl evaporates!

LIFE IS A DREAM

Life is a dream,
a fragile dream that lasts only an instant;
when one awakens from it,
it is evident that all is vanity and smoke...

If only a dream might be
very long and very profound,
a dream that might last until death!...
I could dream of my love and yours.

FAR AWAY AND THROUGH THE TREES

Far away and through the trees
of the dense forest,
do you see something that shines
and weeps? It is a star.

Now it is seen to be nearer,
as though through a mesh,
shining on the entrance
to a hermitage: it is a lantern.

After its rapid approach
it is finally here.
Chagrin. The light we have watched
is neither a lamp nor a star. It is a candle.

IV

POEMAS

ODA A LA MUERTE DE DON ALBERTO LISTA

Lágrimas de pesar verted, y el rostro
en señal de dolor, cubrid, doncellas,
las liras destemplad y vuestros cantos
lúgubres suenen.

La vil ceniza del cabello cubra
los sueltos rizos que, volando al aire,
digan al par que vuestros ayes tristes:
“Murió el poeta.”

¿Oís? “¡Murió!” , repiten asustadas,
con febril voz, las Musas, y, aterrado,
también Apolo con dolor repite:
“Murió por siempre.”

Pero mirad, mirad. Ya Melpomene
de entre el lloroso grupo se levanta,
toma la lira y con acento triste
canta; escuchemos.

“¿Quién cortó—dice—la preciosa vida
del cisne de la Bética? ¿Qué mano
impía, de las ondas siempre claras
del Betis, arrancó su amado hijo?
¿Quién fue el osado?”

Llorad, Musas, llorad, y descompuestas
las trenzas del cabello dad al viento;
la Parca fue quien de su vida el hilo
cortó inmutable.

¿Y no temiste? ¿La segura mano
al descargar el golpe no temblaba?
¿Su respectable ancianidad, sus años,
no te movieron?”

(Sevilla, Octubre de 1848.)

ELVIRA

(FRAGMENTOS DEL POEMA)

I

El ancho mar undoso
en calma está; la moribunda luna

IV

POEMS

ODE FOR THE DEATH OF DON ALBERTO LISTA

Shed your tears of grief, maidens;
cover your faces with a mark of sorrow,
set aside your lyres, and let your mournful
songs be heard.

Let your hair be covered with ashes
with the loose curls flying in the wind,
and with your sad lament, proclaim:
“The poet has died.”

Do you hear? “He is dead!” the Muses
repeat with a sorrowful voice, and aghast,
Apollo also repeats with grief:
“He has died forever.”

But look, look. Now Melpomene
has arisen from the tearful group;
she takes up her lyre, and with a sad voice
she sings; let us listen.

She asks, “Who cut off the precious life
of the swan of Andalusia? What wicked
hand removed our beloved son from
the sparkling waters of the Guadalquivir?
Who dared do that?”

Weep, Muses, weep and toss
your unbound tresses into the wind;
it was Parca, the goddess of destiny, who cut
the thread of his life.

Were you not afraid? Did your hand
not tremble when you dealt the blow?
Did his venerable age, his years, not
make you hesitate?

(Seville, October 1848.)

ELVIRA

(FRAGMENTS FROM THE POEM)

I

The boundless undulating sea
is calm; the waning moon

hiere y argenta las rizadas olas;
en el bosque se escucha el doloroso
clamor con que a los cielos importuna,
tristísima y a solas,
la dulce Filomena, entre las flores
su desgracia llorando, y sus amores.

Arcángel del dolor, el negro velo
rasga con que la noche tenebrosa
encubre el hondo mar y el ancho suelo;
el aura vagarosa
suelta en rizos la blonda cabellera,
la túnica ligera,
que tus formas encubre, iluminada
del genio que vacila so tu frente,
so tu frente, que ciñes con sombría.

II

Del claro sol, la frente
tras de las cumbres del cercano monte
se ocultaba, los aires encendiendo;
azul y refulgente
brillaba entre la niebla el horizonte,
entre la parda niebla que, envolviendo
trigos y montes, valles y praderas,
los objetos, fantástica, perdía,
en tanto que se oía
de las aves parleras
los cantares dulcísimos sonando
y en los vecinos bosques expirando...

III

el triste arcángel del dolor inspira;
y su fúnebre acento
una lágrima ardiente
quizás arrancará, y un verde lauro
digna corona a mi abrasada frente;
lauro que, en prenda de tu amor y el mío,
iré a poner sobre tu mármol frío.

Y entonces...; mas no puedo;
tú, arcángel del dolor, toma la lira;
con acentos más dignos de mi Elvira
prosigue tú ese canto
que ahoga en mis labios el acerbo llanto.

(Sevilla, hacia ¿1852?)

casts its silvery light over the waves;
in the forest one hears the sorrowful
lament of poor Filomena, sad and alone
amid the flowers,
who weeps and protests to heaven
for her misfortune and her loves.

The Archangel of Grief tears open
the dark veil of blackest night
which spreads across sea and land;
a gentle breeze
ruffles the curls of your flaxen hair
and the thin tunic
that covers your figure, enlightened
by the spirit that lives inside you,
that lives inside you, surrounded by shadow.

II

The bright disk of the sun
is hidden behind the peaks of the nearby
mountains, illuminating the sky above;
blue and brilliant
the horizon shines through the fog,
through the dark fog spreading over
wheat fields and forests, valleys and meadows,
making the shape of objects disappear,
while the sound
of the sweet songs
of chirping birds could be heard
until it was lost in the nearby forests...

III

the sad Archangel of Grief speaks out;
and its mournful tone
will perhaps produce
a burning tear, and a laurel wreath,
a worthy crown for my burning forehead;
a laurel that, as a pledge of both our loves,
I will go to place over your cold grave.

And then... but I can say no more;
you, Archangel of Grief, take up the lyre;
with words that are worthy of my Elvira,
continue singing my song
which bitter tears have smothered on my lips.

(Seville, around 1852?)

ODA A LA SEÑORITA LENONA
EN SU PARTIDA

¿Y te vas? ¿Y del Betis placentero
abandonas las márgenes floridas?
¿Y el llanto lastimero
y las amargas lágrimas vertidas
por tus amigos en el trance fuerte,
bastantes no serán a detenerte?

¿Y de tus negros y brillantes ojos
ya no veremos el fulgor divino?
¿Y de tus labios rojos
no escucharemos más el peregrino
acento que resuena
más dulce que el cantar de Filomena?

¡Ah! ¡No partas, cruel! Mira, el sagrado
Betis cuál alza, de laurel ceñida,
la frente arrebatada,
la nueva al escuchar de tu partida;
así, con triste acento
te dice, mientras calla el rauda viento.

“Hermosa ninfa de mi verda orilla,
gala del prado, gloria de este suelo,
del seno de Sevilla
no salgas, no; su transparente cielo
y sus pintadas flores
para ti guardarán luz y colores.

Y el tierno, dulce, armonioso canto
de tus vates dirá la gentileza,
y con ramos de mirto sacrosanto,
con tiernas rosas de sin par belleza,
con acacia luciente,
sus bellas hijas ornarán tu frente.

No partas; los amigos murmurando
conmigo te lo dicen; las pintadas
alondras ensayando
su canto en las vecinas enramadas,
y el tierno jilguerillo,
lo mismo piden con trinar sencillo.

No marches, no; que aquí las purpurinas,
las gualdas, blancas y pintadas flores,
a tus plantas divinas
de alfombra servirán; y sus olores,
del céfiro llevados,
tendrán estos lugares perfumados.

El sacro Dios, así, que no te ausentes,
te ruega, de sus prados extendidos;
mis cantares dolientes
así también lo pedirán; perdidos

ODE TO SENORITA LENONA
ON HER DEPARTURE

You are leaving? You are abandoning
the flowery banks of the Guadalquivir?
Are not the sad weeping,
and the bitter tears shed
by your friends at this sad time
enough to detain you?

Will we no longer see the divine
glow of your sparkling black eyes?
Will we not be able
to hear from your lips remarkable
voice that sounds
sweeter than the singing of Filomena?

Ah! Do not be cruel and leave! Look, even
the sacred Guadalquivir, its banks girded
with laurel, has rippled its face
on hearing the news of your departure;
and while the wind is silent,
with a sad voice, it says to you:

“Beautiful nymph of my green banks,
joy of the meadow, glory of this land,
do not abandon the bosom
of Seville, no; its transparent sky
and its beautiful flowers
will keep their bright colors for you.

The tender, sweet, harmonious song
of your poets will tell of your elegance,
and with branches of sacred myrtle,
with fresh roses of unequalled beauty,
with beautiful leaves
of acacia they will adorn your forehead.

Do not leave; your friends and I
implore you to stay; the speckled
larks rehearsing
their song in the nearby branches,
and the sweet warbling
of the delicate goldfinch, beg you to stay.

No, do not leave; for here the purple,
the yellow, white and pink flowers
will provide a cushion
for your divine feet; and their aroma
born by the gentle breezes,
will perfume the surroundings.

Even God in heaven asks you not
to depart from His open meadows;
my sorrowful songs
will make the same entreaty; may the notes

no lleven mis acentos,
sin escucharlos tú, los leves vientos.

No partas; no te ausentes de este suelo
que tu belleza y tu candor admira;
no en mudo desconsuelo
dejes del vate la sonora lira;
evita a la pradera
el triste luto que sin ti la espera.

Pero tú no me oyes, y al lejano
confín donde el vascón tiene su asiento
te marchas, do el insano
ábrego silba con furor violento,
donde la nieve viste
el encumbrado monte, el valle triste.

No allí se escuchan de las tiernas aves,
al despuntar la sonrosada aurora,
los cánticos suaves,
la música bellísima y sonora,
la dulce melodía
con que saludan el fulgor del día.

Ni, como el nuestro, su extendido cielo
es de un azul tan puro y tan brillante;
las flores de su suelo
no tienen un aroma tan fragante,
ni corren tan sonoras
las cristalinas fuentes bullidoras.

¿Y lo sabes? ¿Y el prado venturoso,
que el Betis baña, con presteza dejas?
¿Y de los que llorosos
te ven partir, las dolorosas quejas
no escuchas, ni el lamento
con que turban tristísimos el viento?...

¡Ah, déntete... déntete!... Pero en vano,
en vano es todo ya, porque la hora
sonó, y hacia el lejano
vascón a partir vas; la última aurora
ya lució que te viera
en su seno la hispánica ribera.

Todo es inútil ya, y en tu nevada
frente la candidez y la nobleza
no veremos pintada;
de tu boca divina, la belleza
tampoco ya veremos,
ni el candor de tu faz admiraremos.

¡Oh, nunca yo te hubiera conocido
si tan pronto debiera de perderte!
¡Oh, nunca hubiera herido
mi corazón tu acento, si tan fuerte

carried by the light breezes
not be lost, so that you do not hear them.

Do not leave; do not depart from this place
which admires your beauty and your candor;
do not leave the melodious lyre
of the poet in a state of silent distress;
do not let the meadow
be saddened by your absence.

Yet, you do not hear me, and you depart
for the distant region where the Basque
has his home, where the cruel
north wind howls with violent furor,
where snow covers
the high mountains and the deep valleys.

There, you will never hear the gentle songs
of the morning birds that sing
when dawn breaks,
the beautiful and tuneful music,
the sweet melody
with which they greet the new day.

Nor do those wide open skies have
a pure, brilliant blueness like ours;
the flowers of their soil
do not have such a fragrant aroma,
nor do the bubbling
crystalline fountains flow so tunefully.

And you know this? And you are eager
to leave these banks of the Guadalquivir?
And do you not hear
the plea of the mournful souls
who see you depart, nor their sad
lament which fills the air?...

Oh, wait... wait!... But it's too late,
it is all in vain now, because the time
has come and you are leaving
for the land of the Basques; the last day
has dawned that will see you
in the bosom of this Sevillian shore.

All is in vain, and we will no longer see
the sincere nobility which is painted
on your snowy face;
we will no longer see the divine
beauty of your lips,
nor admire the candor of your face.

Oh, I would rather not have known you
if I were going to lose you so soon!
Oh, I would not have let your words
wound my heart, had I known that this awful

instante me esperaba,
si dolor tan no visto me aguardaba!

¡Adios! Escucha al canto postrimero
que te consagra mi inexperta lira;
acento es verdadero
del entusiasmo que en mi pecho inspira
tu angelical pureza,
tu incomparable y celestial belleza.

Si benigna lo acoges, solamente
te pido que si acaso en algún día
recuerdas el luciente
cielo de la risueña Andalucía;
si acuerdas los colores
de su ribera y sus fragantes flores,

al pasar por tu mente candorosa,
cual mágica visión, sus encantados
vergeles, do la rosa
luce y el lirio de color morado,
las transparentes linfas
del Betis raudo y sus hermosas ninfas,

me mires en la orilla matizada
de claveles y cándidos jazmines,
con cítara dorada,
haciendo que sus mágicos jardines
repitan en tu honor y tu alabanza
los dulces ayes que mi lira lanza.

Y entonces un recuerdo placentero
consagra al que por ti suspira y llora,
al que con verdadero
y triste acento, al par de la canora
música de los tiernos ruiseñores
cantará junto al Betis sus loores.

(Sevilla, 17 de septiembre de 1852.)

FRAGMENTOS

¡Cuántas veces también, en la colina
donde te dije adios, suspensa el alma,
mirar creía con el ardoroso
polvo que mi caballo levantaba!...
Y de mis tristes ojos, conociendo
el engaño, una lágrima brotaba.

Y dudarle podrás, ¡oh!, cuántas veces,
al tiempo que del sol tras las montañas
se ocultaba la frente, y de los bosques
descendían las sombras enlutadas,
al cantar melancólico del ave
mis ardientes suspiros se juntaban...

moment was coming,
that this unexpected pain awaited me.

Goodbye! Here is the last song that my
untrained lyre can devote to you;
it is a sincere expression
of the passion inspired in my heart
by your angelical purity,
by your incomparable, heavenly beauty.

Should it please you, my only
wish is that, if you remember
the bright sunny sky
of Andalusia some day;
if you recall the colors
of its shores and its fragrant flowers,

as the memory of its luxuriant vegetation,
as the memory of the roses and purple iris
growing by the banks
of the swift Guadalquivir
with its beautiful water nymphs
passes through your honest mind,

that you see me on the bank dotted
with carnations and white jasmine,
with a golden zither,
making its magical gardens
repeat in your honor and your praise
the sweet notes sung by my lyre.

And devote then a pleasant memory
to the one who sighs and weeps for you,
to the one who, with a sincere
and sad voice, like the melodious
music of the gentle nightingale,
will sing your praises by the Guadalquivir.

(Seville, September 17, 1852.)

SELECTIONS

Also, how many times on the hill
where I bid you a sad goodbye,
I seemed to see you through the cloud
of dust raised by my horse!...
And after realizing my mistake,
a tear fell from my sorrowful eyes.

Oh, you may doubt it, but how often,
when the disk of the sun was sinking
behind the mountains, and when dark
shadows descended from the forests,
my passionate sighs joined with
the melancholy song of the birds...

¡Oh! Cuántas noches, en sereno vuelo
el espacio cruzar la plateada
luna veía, y de mis tristes penas,
en mi ilusión, la causa le contaba...
Ella, al par que estos campos silenciosos,
también tu noble frente iluminaba.

*

¿Quién es la ninfa de inmortal belleza
que al dulce son de la agradable lira,
con célica esbelteza,
danzar el alma arrebatada mira
y entrega al vagaroso
viento la trenza del cabello undoso?

¿Quién es la que la blonda cabellera
de rosa ostenta y de laurel ceñida;
la que hiende ligera
el espacio, y descendida
parece de la altura
su belleza inmortal y su hermosura?

¿Quién es la que, ceñida al blanco velo,
en torno muestra la nevada frente?
¿La que en rápido vuelo
cruza y esbelta entrégale al ambiente,
con grata donosura,
la candida, flotante vestidura?

Desde la pura celestial morada
del Olimpo parece descendida;
el fuego, en su mirada
de la lumbre inmortal brilla encendida,
y en su mejilla hermosa
el color del jazmín y de la rosa.

Como a orillas del lago cristalino
se doblega la caña silbadora,
su talle, peregrino
se mece, y es la gracia que atesora
y la presteza tanta,
que apenas toca el suelo con la planta.

El fuego del amor arde en sus ojos,
el carmín de la rosa en sus mejillas
se muestra, y en los rojos
labios divinos de su boca brilla
sonrisa encantadora,
que roba el corazón y lo enamora.

*

La luna entre las nubes se escondía;
en silenciosa oscuridad el valle
yacía perdido; solo interrumpía
la profunda quietud que allí reinaba

Oh! On so many different nights I saw
the silvery moon travel serenely
through the sky and, in my imagination
I told her the cause of my sorrows...
It was shining on these silent fields and also,
at the same time, on your noble face.

*

Who is the nymph of immortal beauty
whom my impetuous soul watches while
she dances with celestial
grace to the sweet music of the lyre,
and who surrenders the wavy
tresses of her hair to the errant winds?

Who is the one whose flaxen hair
is adorned with rose and laurel,
the one who glides
through space, and whose immortal
beauty and loveliness
seem to descend from on high?

Who is the one whose snowy brow appears
above the veil that covers her face?
The slender one who flies
through space, the innocent one with
elegant grace, who surrenders
her delicate features to the environment?

She seems to have descended from
the pure celestial dwelling of Olympus;
the fire in her gaze shines
with the brightness of an endless light,
and her beautiful cheek
has the color of jasmine and rose.

Like a slender reed bending over
on the shores of a crystalline lake,
her figure sways
with such grace and quickness
that her feet
hardly seem to touch the ground.

The fire of love burns in her eyes,
the carmine of the rose is reflected
on her cheeks, and on
the divine red lips of her mouth is
an enchanting smile
that makes the heart a prisoner of love.

*

The moon was hidden by the clouds;
the valley was submerged in silent
darkness; the only thing
interrupting the profound tranquility

el viento, que formaba,
en el vecino bosque dilatado,
un ruido manso, lento, compasado...

SONETO

Homero cante a quien su lira Clío
le dió, y con ella inspiración divina,
de Troya malhadada la ruina,
del ciego Aquiles el esfuerzo y brío.

Ensalzen de Alejandro el poderío
ante cuyo valor su frente inclina,
con asombro la sierra que ilumina
el sol desde la Libia al Norte frío.

Que yo del Betis en la orilla, cuando
luce la aurora, y las gallardas flores
se desplegan el aura embalsamando,

cantaré de las selvas los amores,
los suspiros del céfiro imitando
y el dulce lamentar de los pastores.
[1853]

AL CÉFIRO

Céfiro dulce, que vagando alado
entre las frescas, purpurinas flores,
con blando beso robas sus olores
para extenderlos por el verde prado,

las quejas de mi afán y mi cuidado
lleva a la que, al mirar, mata de amores,
y dile que un alivio a mis dolores
dé y un consuelo al ánimo angustiado.

Pero no vayas, no; que si la vieras
y, tomando sus labios por claveles,
el aroma gustar de ellos quisieras,

cual con las otras flores hacer sueles,
aunque a mi mal el término pusieras,
tendría de tu acción celos crueles.

(Sevilla, hacia 1854.)

was the wind that, in the nearby
forest, made a sound
that was gentle, slow, measured...

SONNET

Homer, to whom Clio gave a lyre,
and with it divine inspiration,
sing about the fateful ruin of Troy,
about the strength and courage of Achilles.

Let us praise the prowess of Alexander
whose greatness is admired
in all the regions lit by the sun
from Libya to the frozen North.

On the banks of the Guadalquivir,
when the dawn breaks, and delicate
flowers spread their aroma on the wind,

I will sing of my love for the forests,
imitating the sighs of the zephyrs
and the sweet laments of the shepherds.
[1853]

TO THE ZEPHYR

Gentle zephyr, that blows softly
through the fresh, purple flowers,
who steals their aroma with a kiss
to spread it over the green meadow,

carry my cares and my longing
to the one who rejects my love,
and tell her to ease my pain and give
consolation to an anguished soul.

But no; if, on seeing her, you were
to mistake her lips for carnations,
and if you were to taste their aroma,

as you have done with other flowers,
though it put an end to my pain,
I would be jealous of your action.

(Seville, around 1854.)

LA PLEGARIA Y LA CORONA

(ROMANCE)

Como la blanca azucena
que en el solitario valle
al suspiro de la brisa
desplega el cerrado cáliz,
tan pura como son puros
los pensamientos de un angel,
y más candida y más bella
que la aurora cuando nace,
en pudor y dulces gracias,
en gentileza y donaire,
crece la hermosa María
hija del conde don Jaime.
Crece; mas no olvida nunca
que antes de morir, su madre
mostróle en llanto bañada
del Redentor una imagen.
Que le mandó que a su lecho
de muerte, se aproximase,
y con ternura le dijo
estas amorosas frases:
“Hija del alma, María,
así los cielos te guarden,
y no permitan que el soplo
funesto de las maldades,
el cristal de tu pureza
con halito vil empañe;
que me jures por mi nombre
que al declinar de la tarde,
cuando a oración y a silencio
las tristes campanas llamen,
elearás tu plegaria
del Redentor a la madre;
ella que mi guarda ha sido
también tu inocencia guarde.
Adiós: de la muerte el velo
ya sobre mis ojos cae...
Adiós, hija; adios, María:
nunca olvides este instante

.....
.....

Desde entonces cuando cierra
la flor sus hojas brillantes,
y el último canto ensayan,
al bosque huyendo, las aves;
de purpurinos claveles,
de blancas rosas fragantes,
de nacarados jazmines
y de violetas suaves,
entreteje una corona;
y cuando llevan los aires
el eco de la campana
que a oración llamando tañe,

THE SUPPLICATION AND THE CROWN

(ROMANCE)

Like the white lily
in a lonely valley
that opens its chalice
when the soft breezes blow,
as pure as the thoughts
of an angel are pure,
and more white and more beautiful
than the dawn when it breaks,
the lovely Maria, the daughter
of Count Don Jaime, grows
in modesty and in grace,
in gentility and in elegance.
She grows, but never forgets
that, before she died,
her mother showed her
an image of the Redeemer.
That she summoned her
to her death bed,
where she said to her
these loving words:
“My dear daughter Maria,
may heaven protect you
and may it never permit
evil to darken the clear
light of your purity
with its vile breath;
promise me faithfully
that when the day ends
and the mournful bells
call us to silent prayers,
you will raise your supplication
to the mother of the Redeemer;
she who protects me, has also
protected your innocence.
Goodbye: the shadow of death
is now falling over my eyes...
Goodbye, daughter; goodbye, Maria:
never forget this moment

.....
.....

After that, when flowers
close their brilliant petals,
and birds fly into the forest
to sing their final song;
she fashions a crown
of purple carnations,
of fragrant white roses,
of pearly jasmine
and of gentle violets;
then, when the wind
carries the echo of the bells
that are calling to prayers,

de la Reina de los Cielos
con ella adorna la imagen,
y le dice: "Madre mía,
tomad la ofrenda que os hace
un corazón que os adora;
más que expresarlo no sabe."
.....
.....

Al ver los rizos de oro
que sobre su frente caen,
al mirar su gentileza
y sus ojos donde arde
el fuego de la virtud,
fuera equivocarla fácil
con el angel misterioso
que al expirar de la tarde,
presta su aliento a las flores
ya próximas a plegarse.

Quieran los cielos divinos
que a su promesa no falte;
que cuando al mar de la vida
con sus virtudes se lance,
la plegaria y la corona
que ofrece a la santa imagen,
serán para su inocencia
un escudo impenetrable.

(Sevilla, 17 de marzo de 1854.)

she adorns the image
of the Queen of Heaven,
and she says: "Dear Mother,
take this offering made to you
by a heart that adores you,
but cannot express it."
.....
.....

On seeing the golden curls
that fall over her forehead,
on seeing her kindness
and the virtuous spirit
that shines in her eyes,
it would be easy to mistake
her for the mysterious angel
who breathes on the flowers
as they are about to close
at the end of day.

May heaven grant that
she keep her promise;
and as she enters life
with her innocence, that
the supplication and the crown
she offers to the holy image
will be an impenetrable
shield for her purity.

(Seville, March 17, 1854.)